

# Paraíso Perdido, desde Guadalajara con amor

ANA LEÓN

**L**A CHISPA que inició el fuego de la edición en cuatro jóvenes radicados en la ciudad mexicana de Guadalajara fue una diferencia de opiniones con el poeta Víctor Manuel Pasarín que editaba la revista *Soberbia* en la que Antonio Marts, Elizabeth Vivero, Hilda Figueroa e Isabel Ángeles laboraban. Eran los años noventa y estos chicos eran tan solo estudiantes de carreras que nada tenían que ver con la edición, pero que ya se habían enamorado de ese mundo con lo poco que les tocó ver del trabajo que se hacía en dicha publicación.

En ese momento no se sentían identificados con lo que el panorama editorial de la ciudad les ofrecía. Así que al no encontrar las puertas que los conectaran con lo que les interesaba o esa identificación que anhelaban, decidieron crear su propio proyecto editorial. *Paraíso Perdido* nació el año 1998. Iniciaron con una revista que se llamó *La voz de la Esfinge* y que se publicó con cierta regularidad durante siete años. Esa labor de edición les dio las bases en cuanto a detalles de distribución y contacto con escritores fuera de Guadalajara. De los cuatro fundadores, el único que permanece a la fecha es Antonio Marts para quien los primeros diez años de la historia de la editorial fueron de aprendizaje, “ninguno de nosotros —

salvo ese pequeño tiempo en la revista— teníamos idea de lo que era editar, no lo traíamos en la escuela, ni venía heredado, ni en el ADN. Nada”.

Un poco entregados a la contingencia, sus primeros libros publicados fueron textos de amigos, algunos ensayos; hubo también traducciones y poesía. La primera mutación ocurrió justo al concluir la primera década de vida del proyecto, en 2008. Los intereses habían cambiado y el equipo se deshizo. El proyecto paró unos dos o tres años y entonces vino el

gran cambio: Antonio Marts lo retomó y llegó la profesionalización. Esto implicó la búsqueda de nuevos socios, James Nuño, Cástulo Aceves y Raquel Mejía —a quien no le gusta aparecer nunca en ningún lado—, y el constituirse como una empresa editorial, tener una visión más empresarial y capacitarse para ello. En resumen, formalizar y planear lo que se iba a publicar, “pensar seriamente en la idea de un catálogo sólo enfocado en la narrativa”, cuenta Marts; abandonar así el ensayo y la poesía. De esa primera etapa, uno de



los libros que Antonio aprecia más es justo uno de poesía, *Desarmando el silencio*, una antología de Charles Simic publicada en 2006 y que actualmente está agotada.

La decisión de convertirse en una editorial que publicara solo narrativa obedeció a que en Guadalajara, en ese tiempo, no existía un sello que se centrara sólo en ese género. Dice su fundador que en el medio se habla mucho de las leyendas jaliscienses, de Arreola, de Rulfo, de Yáñez, “pero en realidad no había una herencia palpable en cuanto a edición de narrativa, por eso nos enfocamos ahí”. Y pensaron también una característica más, que las autoras y autores a publicar fueran voces jóvenes, hasta cierto punto “emergentes”, y otros con cierta trayectoria, “pero que no estuvieran ocupando los reflectores”, enfatiza.

Desde entonces y hasta la fecha, el surgimiento de sellos independientes en el estado que aloja la feria del libro más importante de América Latina, la FIL Guadalajara, se ha fortalecido. Siete editoriales tapatías han creado el Gremio de Editores de Guadalajara para fortalecer lazos entre la comunidad editorial del país y de Iberoamérica y que su voz tenga un mayor alcance, entre ellas está *Paraíso Perdido*.

Pero volvamos a su catálogo. Aquel corte hacia la exclusividad de la narrativa hecho en 2008, marcaría el inicio de una nueva etapa en la construcción de esa especie de escritura que un editor hace con los libros que publica. Con esta vuelta de tuerca nacieron las colecciones *Anuario*, *Árbol adentro*, *Cuadernos de Leyndarmál*, *Deleátur*, *Divague*, *Instantáneas*, *Logófago*, *Rama del paraíso*, *Taller del amanuense* y *Terramar*. Un catálogo que actualmente da mucho peso a autoras, como lo menciona Josemaría Camacho escritor y cofundador de Casa Tomada —un librería independiente ubicada en la Ciudad de México—. “En los últimos años la apertura para autoras mujeres ha aumentado, entró Arelis Uribe, que es una autora muy joven que le estaba yendo bien en Sudamérica y tuvieron el buen tino de traerla a México. Al mismo tiempo que van consolidando a las mismas autoras y a los mismos autores, les publican varios libros y les dan seguimiento, están abiertos a recibir a autores jóvenes o que no han sido publicados. Creo que ahí también está esa primera función del editor que es la captación de talento”, dice.

En cuanto al peso que le han dado a la integración de autoras a su catálogo, Marts señala que no les gusta sumarse a modas, “pero hay temas de los que se están hablando y en ese sentido tratamos de apostar a que sean libros bien escritos con una voz definida y que tengan su dosis de originalidad, es decir, desde nuestra perspectiva sentir que lo que se está narrando está refrescando el ambiente o la literatura”.

Hay títulos y autores que se vuelven parte de la identidad de las editoriales que los publican y viceversa. Uno de los títulos que sacudió a *Paraíso Perdido* y abrió justo el camino para dar más peso a las escritoras fue el libro de la jalisciense Ave Barrera, *Restauración*, una novela que “lleva al extremo la idea del amor como sacrificio” y que ya ha alcanzado siete ediciones además de obtener el Premio Literario Lipp en 2018.



A la voz de Barrera se sumaron las voces de Laura Baeza (*Época de cerezos*), Lola Ancira (*Tristes sombras*), Olivia Teroba (*Un lugar seguro*), Natalia García Freire (*Nuestra piel muerta*) y Didí Gutiérrez (*Las elegantes*), entre otras. El de Teroba fue un fichaje que también movió muchas cosas en la editorial y en la vida de la autora que luego de mandar su manuscrito a muchas editoriales y ser rechazada en múltiples ocasiones, encontró en esta *Paraíso Perdido* una ventana de oportunidad importante: el libro *Un lugar seguro* ya ha sido publicado en España y Argentina por la editorial Las afueras, con muy buena acogida.

El libro de Didí Gutiérrez (*Ciudad de México*, 1983) también ha sumado más recientemente una dosis de originalidad y de ese frescor que busca la editorial. En

*Las elegantes*, publicado en junio de este 2021, Gutiérrez antologa los cuentos de diez autoras mexicanas de los años ochenta, que nunca existieron. La autora y “falsa antologadora” corre la frontera entre la imaginación y la investigación académica y hace una crítica al silenciamiento de las voces de escritoras de esa época. “Nada es cierto, todo es cierto si indagamos acerca de ellas”, escribe Mario Bellatin.

El diseño es una de las cartas de presentación de este sello tapatío, sobre todo porque Marts es diseñador gráfico de profesión y tiene muy claro el tipo de trabajo que desea en este aspecto específico del proceso de sus libros: un trabajo cercano con los ilustradores, que lean el libro, que les interese, que los motive para así lograr que la portada abone a la idea planteada por el autor. Si al ilustrador no le motiva el libro en cuestión, prefiere no forzar una colaboración. Muchas de las portadas se comisionan, en muchas otras se utilizan imágenes ya existentes de las cuales se gestionan los derechos.

Aun cuando *Paraíso Perdido* es una editorial independiente con un camino ya recorrido, es cuidadosa en sus tirajes, anteriormente el mínimo era de quinientos, pero ahora están iniciando por la mitad: “sacamos 250 y conforme se empiezan a mover imprimimos el resto; a lo mejor es ser un poco más conservadores. El máximo tiraje que hemos hecho ha sido de mil quinientos con *Restauración*.”

Si bien la pandemia ha significado una tremenda prueba para el ecosistema del libro, los lectores comenzaron a buscar más opciones “y creo que en esa búsqueda se empezaron a topar con que había buenos libros en los proyectos alternativos.” Búsquedas que apuntalaron las ventas en línea y la llegada de sus ebooks a otras latitudes.

Marts aspira a posibilitar intercambios, es decir, “más que nuestros libros lleguen, por ejemplo a Argentina, sería interesante encontrar alguna editorial con la cual intercambiar autores. El haber publicado a Arelis Uribe o a Natalia García Freire, nos ha acercado a las editoriales con las que ellas publican y a otros autores.” Buscar estos encuentros es algo que ha caracterizado a este sello que está muy lejos de encerrarse en sí mismo. Para el editor mexicano Santiago Hernández Zarauz, uno de los fundado-



res del sello Minerva, eso es lo que Paraíso Perdido provoca, y también diálogos “con voces contemporáneas, siguiendo aquella máxima que dice que las editoriales son catalizadoras de energías”.

Luego de 23 años de trayectoria, el sello sigue mutando. En 2022 la editorial tiene previsto iniciar una nueva etapa. Un nuevo equipo se está integrando, uno “más joven, con otras ideas y otras perspectivas”, precisa Marts. Tienen planeado publicar más autoras y autores no necesariamente mexicanos y en un futuro, un poco más lejano, volver a apostar por la poesía. En suma, continuar con la idea que ha dado vida a este sello: «la idea de que en los libros está ese paraíso perdido que va a ser el de cada lector», como señala Antonio Marts ■

## Biblioteca imprescindible de Paraíso Perdido



**Un lugar seguro**  
Olivia Teroba. 10,90 € (72p) ISBN 978 607864630 2

Un ensayo literario donde está contenida una memoria personal, a veces descarnada, que nos lleva no sólo por las reminiscencias de las lecturas de la propia autora, sino también por la manera en que se estructuran los vínculos familiares y los lugares (seguros) a los que volvemos ya sean reales o imaginarios.



**Quiltras**  
Arelis Uribe. 12 € (104 p) ISBN 978 607864654 8

Quiltras es una palabra del argot chileno que designa a los perros sin raza, sin pedigrí, que vagan por las calles. Palabra de entrada al universo femenino de las voces que construye Uribe en estos cuentos, mujeres de las clases media baja y más baja.



**Restauración**  
Ave Barrera. 14,90 € (248 p) ISBN 978 607864605 0

Seducción, dependencia emocional, autoengaño, el amor como sacrificio, pero también el cuidado y la entrega absoluta, son los temas que la autora pone en esta novela desde la perspectiva de las mujeres, de su protagonista, una restauradora que intenta restaurar una antigua casa en la Ciudad de México al tiempo que su relación de pareja.



**El principio de incertidumbre**  
Cecilia Magaña. 12 € (160 p) ISBN 978 607851264 7

Una novela que se desarrolla a lo largo de una noche. El hermano de Marta, Ulises, se ha suicidado tres semanas atrás, dejando una serie de diarios que bien pudieran ser verdad o ficción.



**Nuestra piel muerta**  
Natalia García Freire. 12 € (128 p) ISBN 978 607864687 6

La ópera prima de la escritora ecuatoriana es una novela que ha sido definida por la escritora Marta Sanz como un «poema narrativo». El regreso de Lucas a su casa familiar, detona un monólogo en el que se encuentran la infancia, el amor a la madre y la muerte.